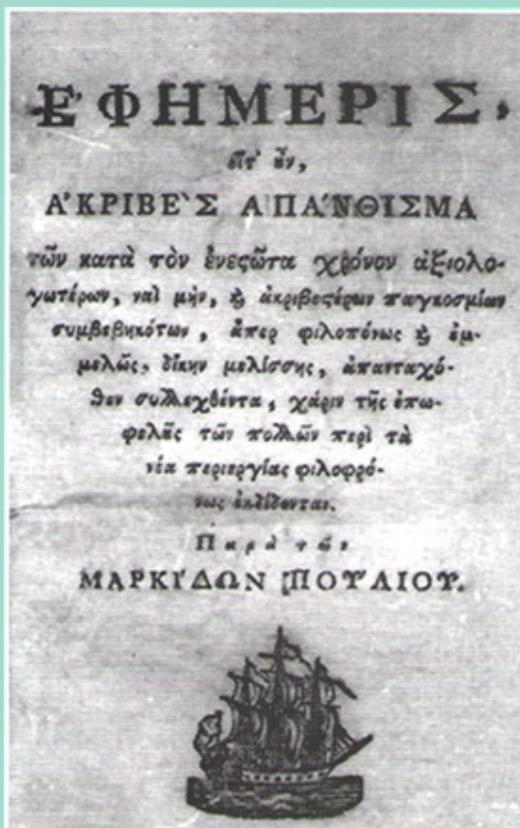


ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPANICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

2013

Número 15



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2013

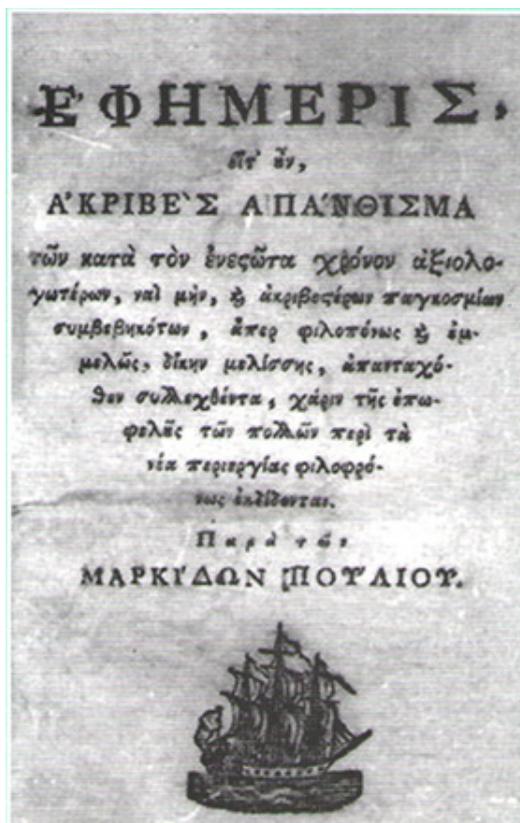
ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPANICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Número 15

2013



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2013

ESTUDIOS NEOGRIEGOS: Revista científica de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Título abreviado: *Estud. Neogriegos* – N. 1 (1997) – Granada: Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, 1997-2001, País Vasco, 2003-2005, Vitoria-Gasteiz, 2009-2013.

Anual

ISSN 1137-7003. Depósito Legal: GR- 82-97

1. Lengua griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 2. Literatura griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 3. Civilización griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas I. Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Publicaciones

807.73/.74 (05) – 877.3/.4 (05) – 008 (495)(05) – 008(495.02)(05)

ESTUDIOS NEOGRIEGOS, publicación científica anual de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, acoge trabajos originales e inéditos en forma de artículos, actualizaciones bibliográficas, reseñas y noticias, relacionados con la Grecia medieval, moderna y contemporánea, preferentemente en los ámbitos artístico, filológico, histórico, lingüístico y de traducción.

Quienes deseen enviar originales para su publicación habrán de ser socios de la SHEN. También podrán publicarse trabajos de miembros de la Sociedad Europea de Estudios Neogriegos.

Estudios Neogriegos se edita una vez al año. El plazo de entrega de originales finaliza el día 30 de septiembre. El Comité editorial acusará recibo de la recepción de los originales y se iniciará el proceso evaluador de los trabajos. Todos los trabajos recibidos serán evaluados por al menos dos especialistas en cada materia. Durante el proceso se mantendrá el anonimato tanto de los evaluadores como de los autores. La aceptación o no del trabajo será comunicada al autor en diciembre. Después, a medida que se avance en la composición de la revista, el autor recibirá las galeras de la compaginación para que las devuelva corregidas en el plazo indicado.

La extensión máxima de los trabajos es de 6000 palabras y tendrán que ir precedidos por el título – en la lengua del artículo y en inglés-, el nombre del autor o autores, y la dirección completa de la institución a la que pertenecen. Todos los artículos incluirán un resumen en la lengua de redacción del artículo y otro en inglés, de un máximo de seis líneas, así como las palabras clave en los mismo idiomas (máximo cinco). Para las reseñas, se recomienda un máximo de 1500 palabras. El número de palabras incluye las notas y la bibliografía utilizada tanto en artículos como en reseñas. La información sobre las normas de publicación se detalla en las páginas finales del volumen.

EQUIPO DE DIRECCIÓN

Directora: Olga Omatos Sáenz (*Universidad del País Vasco*)
Secretaria: Alicia Morales Ortiz (*Universidad de Murcia*)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Alonso Aldama (*Universidad del País Vasco*), José Antonio Costa Ideias (*Universidad Nova de Lisboa*), Ernest Marcos Hierro (*Universitat de Barcelona*), Francisco Morcillo Ibáñez (*IES Albacete*), Encarnación Motos Guirao (*Universidad de Granada*), Manuel Serrano Espinosa (*Universidad de Alicante*), Penélope Stavrianopulu (*Universidad Complutense de Madrid*).

CONSEJO ASESOR

Miguel Castillo Didier (*Universidad de Santiago de Chile*), Kostas Dimadis (*Freie Universität Berlin*), José M^a Egea (*Universidad del País Vasco*), Hans Eideneier (*Universität zu Köln-Universität Hamburg*), Παναγιώτης Γιαννόπουλος (*Université Catholique de Louvain*), Γιάννης Χασιώτης (*Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης*), Ερασμοσθένης Καγωμένος (Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων), Antonio Melero Bellido (*Universidad de Valencia*), Moschos Morfakidis Filactós (*Universidad de Granada*), Constantino Nikas (*Università degli Studi di Napoli "L' Orientale"*) y Kostas Tsiropoulos (*Atenas*).

COMPAGINACIÓN Y CORRECCIÓN: Equipo de dirección

IMPRESIÓN: ALSUR

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA: España y América Latina, 35€; Europa, 40€; Norteamérica 40€.

INFORMACIÓN Y CONTACTO: revista@shen.org.es – guerufi@euskalnet.net – <http://www.shen.org.es>

Apartado postal 2.111. E-01006 Vitoria-Gasteiz. España

Esta publicación se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación también periódica que tenga parecidos intereses y cobertura. El Equipo de dirección no se responsabiliza de las opiniones de los autores de los trabajos.

SUMARIO

Editorial.....	7
Τα κύρια ονόματα προσώπων και οι ταυτίσεις τους στο <i>Διγενή Ακρίτη</i> (χφ. Escorial): Αναλυτικός πίνακας <i>Major Names of Persons in Digenis Akritis (mss. Escorial): Detailed Index</i> Ιωάννης Κιορίδης.....	9-21
Ιούστος Γλυκός, ένας ποιητής-φάντασμα: το <i>Πένθος θανάτου</i> έργο του Μ. Φαλιέρου <i>Iustos Glykos, a ghost-poet: the Πένθος θανάτου, a work of M. Phalieros</i> Günther S. Henrich.....	23-36
Dos viajeros polacos en la isla de Creta: M. K. Radziwiłł y M. Czermiński <i>Two Polish travelers into the island of Crete: M. K. Radziwiłł and M. Czermiński</i> Manuel Serrano.....	37-64
Estudio de las <i>nacionalidades</i> balcánicas a través de la visión del diplomático español Enrique Dupuy de Lôme <i>Study of the Balkan Nationalities through the Point of View of the Spanish Diplomat Enrique Dupuy de Lôme</i> Dimitris Miguel Morfakidis Motos.....	65-86
Ιστορική παράδοση και πολιτικός ρεαλισμός: Η ελληνική πολιτική εναντί του αρμενικού ζητήματος (1876-1996) <i>Historical tradition and political realism: The Greek policy towards the Armenian question</i> Ιωάννης Κ. Χασιώτης.....	87-131
Βυζαντινισμός και φυλή: Κ. Π. Καβάφης, Τ. Κ. Παπατσώνης, Λίνος Πολίτης <i>Byzantinism and race: C. P. Cavafy, T. K. Papatsonis, Linos Politis</i> Δημήτρης Κόκορης.....	133-144
Canciones y cantores en la <i>Odisea</i> de Kazantzakis <i>Songs and Singers in Kazantzakis' Odyssey</i> Helena González-Vaquerizo.....	145-161
La condición humana en Elytis <i>The human condition in Elytis</i> José Ramón Arana Marcos.....	163-175

Από την αλληλογραφία του Αντώνη Μυστακίδη Μεσεβρινού <i>The Correspondence of Antonis Mystakidis Mesebrinos</i> Θεοδόσης Πυλαρινός.....	177-185
Τα τοπόσημα ως δείκτες προσωπικού χρόνου στο λογοτεχνικό έργο του Αντρέα Φραγκιά <i>Landmarks as indicators of personal time in the literary work of Andreas Franghias</i> Άλκηστις Σουλογιάννη.....	187-190
Actualización bibliográfica sobre la filmografía de Michael Cacoyannis <i>Cacoyannis's Filmography: a Bibliographic Update</i> Alejandro Valverde García.....	191-206
Recensiones.....	207
José Soto Chica, <i>Bizancio y los Sasánidas. De la lucha por el Oriente a las conquistas árabes (565-642)</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Margarita Vallejo Girvés, <i>Hispania y Bizancio. una relación desconocida</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Josep Esquerrà Nonell, <i>Spania (552-624): Límite de la Ecúmene</i> (D. Hernández) - Konstandinos P. Kavafis, <i>Esborranyis i poemes inacabats</i> (E. Marcos) - Eusebi Ayensa, <i>D'una nova llum. Carles Riba i la literatura grega moderna</i> (E. Marcos) - Nikos Kavadias, <i>Li i altres relats</i> (E. Marcos) - Κώστας Κουτσοурέλης, <i>Κ.Π. Καβάφης</i> (Γ. Βαρθαλίτης) - Mitsos Alexandrópulos, <i>Relatos</i> (V. Martínez Cárceles) - Patrick Leigh-Fermor, <i>Roumeli: viajes por el norte de Grecia</i> (A. Morales Ortiz) - Artemis Cooper, <i>Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz) - Dolores Payás, <i>Drink time. En compañía de Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz).	
Reseñas de Actividades.....	233
Ciclo conferencias <i>Miradas sobre Grecia</i> , Universidad de Murcia (C. Martínez Campillo) - Homenaje Profesora Stavrianopoulou, Universidad Complutense (P. González Serrano) - Congreso SHEN, Valencia (F. Morcillo) - Necrológica Alexiou (M. Serrano) - Presentación revista Frear (V. López Recio) - Presentación Colección Romiosyne (J. J. Tejero) - En recuerdo de Angelopoulos (<i>A. Ντελλής</i>)	

Editorial

Presentamos el número 15 de *Estudios Neogriegos, Revista Científica* correspondiente al año 2013, con un cierto retraso por causas ajenas a nuestra voluntad. Recordemos que la presente revista es el órgano de difusión de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, tiene periodicidad anual y recoge trabajos originales e inéditos en forma de artículos, actualización bibliográfica, reseñas de publicaciones de interés para nuestros estudios y trabajos de investigación relacionados con la Grecia medieval, moderna y contemporánea, en los ámbitos artístico, filológico, histórico, lingüístico y literario. Nuestra revista está abierta tanto a nuestros socios como a aquellos que pertenezcan a alguna otra asociación, así como a profesores invitados cuya participación constituirá sin duda un sello de calidad para la misma. Acogeremos la publicación de trabajos de especialistas en cualquier aspecto del mundo neogriego, que aparecerán publicados en las diversas lenguas de España, y en las lenguas griega e inglesa.

El presente número, recoge once artículos de profesores e investigadores españoles y griegos, así como las numerosas recensiones y reseñas recibidas. El Equipo de Dirección y el Consejo de Redacción de la revista *Estudios Neogriegos* agradecen la participación de los que presentan aquí sus trabajos y el apoyo del Consejo Asesor, sin cuya ayuda no podríamos conseguir que nuestra publicación alcance los objetivos de rigor y calidad que nos hemos propuesto.

El equipo de dirección

Leading article

We here present the number 15 of the *Estudios Neogriegos, Revista Científica*, corresponding to year 2013, with some delay for circumstances which are external to us. We shall remember that this journal is the spreading means for the *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos* (in English, “Hispanic Society of Neo-Greek Studies”) and is released yearly, gathering original and unpublished works in the form of articles, bibliographic actualization, reviews of interesting publications for our studies and research works related to the medieval, modern and contemporary Greece, in the fields of art, philology, history, linguistics and literature. Our journal is open both to our members and to those who belong to any other association, as well as to invited professors whose participation will constitute, without any doubt, a quality mark for the journal. We will host the publication of works by specialists in any aspect of the neo-Greek world, and they will be published in the different languages of Spain, as well as in Greek and English language.

The current number gathers eleven articles of professors and researchers from Spain and Greece, apart from of course the numerous recensions and reviews received. The Direction Team and the Edition Council of the journal *Estudios Neogriegos* are really thankful about the participation of those people presenting here their works and about the support of the Advisory Council, whose help is essential to make our journal reach the aims of preciseness and quality we have set for ourselves.

The direction team

LA CONDICIÓN HUMANA EN ELYTIS

José Ramón Arana Marcos
Universidad del País Vasco – EHU

RESUMEN:

La antropología de Elytis se entrelaza íntimamente con su cosmología. Consta de tres momentos: el hombre se humaniza llevando a su plenitud la naturaleza, la historia aparta al hombre de la naturaleza, el hombre se reconcilia con la naturaleza a través del instante pleno, la memoria y el amor.

PALABRAS CLAVES: naturaleza, escisión, reconciliación.

ABSTRACT:

Elytis' anthropology is intimately interconnected with his cosmology. There are three different approaches: men humanizes bringing nature to its plenitude, history shifts men away from nature, men reconciles with nature through the full instant, the memory and the love.

KEY WORDS: Nature, split, reconciliation.

¿Es posible convivir con la naturaleza sin ser absorbido por ella o sin imponernos con nuestro dominio? Este es el planteamiento que una antropología contemporánea debe hacerse. Otras épocas tuvieron otros problemas y preocupaciones (separación de alma y cuerpo, salvación o condenación eternas). La actualidad antropológica comienza con esta pregunta que tanta nostalgia ha provocado desde que los europeos advirtieron que habían sido expulsados de ella, el romanticismo¹.

Para poder responderla se requieren tres condiciones: conciencia de nuestro exilio, propósito de reacomodación, diseño de modos de conseguirlo. En las tres Elytis mostró una lucidez máxima. Comenzaré mi exposición por su análisis de la situación actual.

Historia y escisión

“Nadie sale indemne de tal suma de siglos”².

El hombre en Elytis es un ser histórico. El resultado de la historia es la escisión. La escisión consiste en el alejamiento de la compenetración del hombre con la naturaleza: “Ah sí contra mi voluntad / se formó el mundo así que / escribo como

¹ cf. Solo recuerdo tres manifestaciones inequívocas: la *Naturphilosophie* de Schelling, los estudios físicos y biológicos de Goethe y los paisajes de Rousseau.

² cf. *De cerca*, p. 626, último verso.

si me hubiese desgajado de mi destino”³. Este “mundo” no está hecho por el individuo, sino por la colectividad de los hombres y por la historia: es, por tanto, la sociedad la que ha enajenado al hombre. El hombre no armoniza con el mundo.

El primer síntoma de esta “desafinación” es la violencia: unos hombres matan a otros, cuyo único delito es ser auténticos, como el caso de Lefteris: alguien que mira al futuro queriendo cambiar el destino del mundo, es decir, el hecho histórico de que unos opriman a otros. Un grupo humano se diferencia de otro impidiéndole su singularidad y sometiéndolo, haciendo a unos pueblos dependientes de otros⁴. Elytis alude en estos versos a la ocupación alemana sin mencionarla, pero eso no solo no quita alcance universal a estas afirmaciones de filosofía de la historia, sino que las generaliza, pues les priva de lo que de anecdótico pudieran tener.

El fundamento ontológico de la degradación que provoca la escisión radica en que se pierde la totalidad, que era la condición primigenia y originaria del hombre: “Aunque lo tengas todo / siempre falta algo”⁵. Y en la historia se pierde la inmediatez del hombre con la naturaleza, verdadero síntoma y consecuencia de la escisión. Hay un tema recurrente en Elytis, tanto más significativo cuanto que no ha dedicado ningún poema especial a él, pero cuya mención no deja de aparecer una y otra vez en prácticamente todos sus poemas, la desnudez (*gýmnia*). Haré una breve recapitulación de los diversos sentidos que tiene este término en Elytis.

Una primera observación es que jamás aparece la palabra en abstracto, sino siempre como adjetivo acompañando a otros sustantivos: pies, senos, mar, montañas, amor... Este uso nos indica ya la implantación semántica del vocablo: son las cosas las que se ofrecen en su inmediatez o en su falta de inmediatez.

Algunos de los sentidos de “desnudez” los toma de la vida cotidiana y no tienen nada de metafórico, por ejemplo, “muchachas desnudas en las playas”, “pechos desnudos de mujer”, “cuerpos desnudos”⁶. Como siempre en Elytis, y en cualquier buen poeta, este uso no es una recaída en la mediocridad, sino la reivindicación estricta de la desnudez como rasgo esencial de la corporalidad y de la relación del hombre con la mujer. Por tanto, se trata de la inmediatez de la venida del hombre al mundo y también de que nada se interponga en las relaciones del hombre y de la mujer en el amor.

³ cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 2, 1 - 3; otra expresión semejante en *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 6, 8 - 9.

⁴ cf. *Dignum est*, “Lectura cuarta: El solar de las ortigas”; en *Los medio hermanos*, III, 2, habla de “maldad”.

⁵ cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 4, 1 - 2.

⁶ cf. *Sol soliarca*, 21 - 22; *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, III, 34; *Sol primero*, VII, 6 respectivamente.

Otro sentido también tradicional, pero metafórico, designa la esencia de algo: “desnuda desolación”, “desnudos e indefensos” frente al mal⁷. De nuevo se manifiesta el rescate de lo nuclear y el abandono de todo lo supletorio y de toda superfetación, en el primer caso para designar el colmo de la desolación, sin restricción alguna, en el segundo la decisión de cada cual y nuestra fragilidad frente a los avatares de la vida, en que nadie puede sustituirnos. Son otros tantos modos de inmediatez.

Otras veces “desnudez” designa el ideal de los sueños de un niño, que sueña “con los parajes más desnudos”, es decir, menos contaminados, aún no hollados por la intervención de las mediaciones de la historia y en los que encuentra el sentido cabal de su biografía. De esos sueños del niño se dice que “la Anunciación entra desnuda en el jardín”⁸: la Anunciación es el símbolo cristiano por antonomasia de la pureza y, al reforzarla con “desnuda”, entendemos, por si lo necesitáramos, su sentido de incontaminación. En este mismo apartado cabría introducir sus expresiones físicas “desnudo cuerpo del verano”, asociado al mar y, por tanto, a la purificación, y “montañas desnudas gloriosas de nieve”⁹, en que la nieve, símbolo donde los haya de la pureza, se refuerza con la desnudez no hollada y elevada a la plenitud por “gloriosas”.

Y con ello entramos en el último sentido de “desnudez”, aplicado también a la acción humana: “me modelaste desnudo”, es decir, en libertad y sin trabas, “pecho desnudo del día altanero”¹⁰, que no es otra cosa que la libertad inocente. Si hubiera podido parecer que la historia separa al hombre de la naturaleza, hay acciones que también lo unen a ella y se mueven, por tanto, dentro de esta unidad.

La desnudez, por tanto, expresa el afán de inmediatez del hombre con la naturaleza o incluso el momento ontológico previo a su separación.

Estas breves indicaciones sobre la escisión como nostalgia de la naturaleza quedarán reforzadas por su visión de la compenetración primigenia de hombre y mundo.

Cohabitación de hombre y naturaleza

Dos temas se entretajan en la obra de Elytis de manera indisoluble, como el haz y el envés del mismo tejido, el cosmos y el hombre. En otro artículo he expuesto su

⁷ cf. *Sol primero*, XVI, 16; *Los medio hermanos*, “Oda a Picasso”, I, 27 - 28.

⁸ cf. *Sol primero*, X, 1 - 9 = 32 - 51; XI, 13 - 14.

⁹ cf. *Sol primero*, II, 15; III, 16.

¹⁰ cf. *Sol primero*, III, 1 - 2; 9.

concepción del cosmos¹¹, aquí quiero desarrollar su concepción del hombre. Pero lo mismo que dije en ese artículo, insisto en que su antropología solo es inteligible desde su visión del cosmos, y su cosmología desde su visión del hombre. Para quien escribe un artículo teórico es necesario disociarlos para encontrar los hilos conductores, pero para un poeta su máximo acierto radica precisamente en su fusión a través de imágenes, de estructuras compositivas, de formulaciones desconcertantes pero acertadas. Me veo obligado a descuartizar el cuerpo palpitante de una obra, sabiendo que con ello quito, al menos provisionalmente, su vida. Espero que después de este ejercicio de análisis, cuando el lector vuelva a su obra, la encuentre más rica: esa y no otra debe ser la finalidad de toda buena crítica.

Elytis no piensa en términos cronológicos, sino en términos de composición de elementos y de sus virtualidades. En su idea de la cohabitación del hombre con la naturaleza ha diseñado esa utopía de la totalidad de la que la historia ha arrojado al hombre. Y ha sido lo suficientemente lúcido como para explicitarla con precisión. Su modelo es el *Génesis* bíblico, pero, precisamente, para apartarse de él.

El punto de partida es el entrelazamiento del hombre con la naturaleza. Este entrelazamiento no consiste ni en una relación de parte a todo, ni de órgano a organismo ni de producto de una evolución biológica, sociológica o histórica¹². El entrelazamiento es propiamente una antropogénesis y la antropogénesis tiene tres grandes momentos ontológicos: la constitución del hombre, la humanización de la naturaleza y la historia. Como de la historia ya he dicho lo suficiente, me dedicaré ahora a los otros dos momentos.

En la antropogénesis el hombre humaniza lo “monstruoso”¹³. El hombre es un ser que lleva en sí fuerzas contrapuestas que ni siquiera conoce ni mucho menos controla: esos son los “monstruos”. Terminología mitológica, obviamente, no solo griega, sino de otras muchas culturas, en donde lo monstruoso es concebido como lo informe, energético, vital, indomado, oscuro. En Elytis el hombre tiene también sus monstruos. Hacer que estos monstruos lleguen a ser formados y estructurados en una figura humana, esa es propiamente la antropogénesis.

Esta “monstruosidad” surge, precisamente, en el momento en que el hombre se desprende de su invisceración en la naturaleza. Según sus propias palabras: “Y / el que yo era en verdad El muchos siglos antes / El todavía verde dentro del fuego El arraigado en el cielo”¹⁴.

¹¹ cf. Arana (2013).

¹² cf. Arana (2013).

¹³ cf. *Dignum est*, “Himno primero”, 40.

¹⁴ cf. “Himno primero”, 20 - 23.

Estos versos no son fáciles de interpretar, pero creo que significan lo siguiente. Inmediatamente antes ha descrito la situación del universo (luz, barro, hierba, mar, éter), y a continuación va a describir las tareas que el hombre debe hacer para humanizarse; el guía en esta tarea será el sol. Como el sol forma parte de la naturaleza y como tiene un papel de orientador, en estos versos se habla tanto del sol como del hombre, puesto que la humanización consistirá en un proceso de naturalización. De ahí que no sepamos exactamente si estos versos se refieren al sol o al hombre. Pero esta ignorancia no es nuestra ignorancia, sino que es querida por Elytis: lo que nos transmite es esa identidad del hombre y de la naturaleza, simbolizada y conseguida y anudada en el sol. Esta es la antropogénesis: la naturalización del hombre o la asimilación del hombre y de la naturaleza.

Pero Elytis no es un poeta de generalidades, y especifica en otro poema, el “Himno segundo” de *Dignum est*, las fases de esta humanización. Aunque es menos interesante por ser más conservador, paso a resumirlo. Constaría de seis fases (como los seis días de la creación: estamos en la parte de *Dignum est* que se titula, precisamente, “Génesis”).

En la primera, el sol forja la tierra con el horizonte y sus desniveles, los componentes de la tierra (rocas, montes, entre ellos los montes sagrados), los animales, de los que subraya su amor inocente, las plantas y las flores (v. 1 – 47). Advierto que es el sol el que forja el universo que rodea al hombre y que es el mismo sol el que orientará la antropogénesis, aspecto este del sol sobre el que luego insistiré.

En la segunda fase surgen los animales y plantas del entorno inmediato del hombre: “Y en medio sembró mundos pequeños a imagen / y semejanza mía”¹⁵. La contraposición con el *Génesis* no puede ser más clara: el universo no tiene transcendencia alguna, solo el mundo de aquí cuenta, que está hecho a la semejanza del hombre, no a la de dios. En esta misma fase describe el espacio surgido, que es muy semejante a la geografía griega (v. 48 – 84).

En la tercera fase asoman ya dos rasgos esenciales no de la geografía y del entorno, sino de la condición humana: la bipedestación, el trabajo (arar), la protección elemental contra la intemperie (cabaña), y el desciframiento de lo más elemental para la supervivencia (v. 85 – 132).

Sorprendentemente dedica una fase nueva, la cuarta, a la pesca, pero ligada estrechamente al amor (v. 133 – 169). Se juntan en este tema dos aspectos muy queridos por Elytis, que son al tiempo reales y simbólicos: el mar, símbolo de la inocencia incontaminada y ausencia de restricción, y la reivindicación del amor corporal humano inocente, como antes ha mencionado el amor animal.

¹⁵ cf. *Dignum est*, “Himno segundo”, 58 - 59.

La quinta fase nos presenta los rasgos que la tradición ha asignado al hombre como específicos suyos: el significado, que convierte en mundo las cosas que de otra manera serían “yermo”, las ciudades (casas que no son chozas), y el conocimiento, que proporciona el sentido oculto de las cosas, rasando la inmediatez, que da el deseo de muchacha y el deseo sexual, y la ciencia del bien y del mal (v. 170 – 233).

Pudiera parecer que con ello habríamos terminado ya formación del hombre, pero Elytis añade una fase nueva, la sexta, en donde el hombre descubriría la alteridad: sería el tiempo de la necesidad, mientras que todas las fases anteriores habrían sido la fase de la inocencia. El cuerpo ahora se siente como pesadumbre, se percibe el vacío como la otra cara de mí, (los cuatro vacíos: muerte, crimen, sacrificio, responsabilidad), siendo la responsabilidad por los demás, en especial, los jóvenes y las ancianas, la máxima responsabilidad, sin la cual no se puede vivir (v. 234 – 338). Los daños de la vida, pues, surgen de la condición social humana; es la fase que antes hemos estudiado. Esta afirmación recuerda mucho a Rousseau, pero con dos diferencias esenciales: que en Elytis todo el proceso de antropogénesis está visto desde la perspectiva del individuo; por eso termina el poema afirmando que cada uno debe hacer frente a la responsabilidad “con sus propias armas” (v. 326), exactamente igual que lo había dicho en el “Himno primero” (v. 30); y, en segundo lugar, que Elytis no menciona para nada la propiedad como causante de la degeneración, sino que atribuye a la condición social humana como tal esta pesadumbre y el origen de todos los males.

Son también los seis días del *Génesis* bíblico.

Estas seis fases se podrían dividir en tres estadios: la formación del medio geográfico y natural de la antropogénesis (fases 1 y 2); la subsistencia (fases 3 y 4); conocimiento, moral y sociedad (fases 5 y 6).

Estas fases no tienen valor cronológico sino que son componentes estratigráficos de la condición humana. A través de este proceso el hombre logra dominar lo “monstruoso”.

El guía en este proceso de humanización es el *sol*. Está al comienzo, en medio y al final de todo el proceso. El sol es el gran inicio: “Era el sol todo rayos que llamaba / con su eje en mi interior Y / el que yo era en verdad”¹⁶. El sol es el “heraldo”¹⁷ y el despertador de nuestro modo de ser: es el sol el que le dice al hombre que encierra un mundo, es él el que le ordena despertar ese mundo, es él el que le enseña cómo hacerlo (“fuego y lucha”), y es él el que le educa en las fases de ese despertar, y lo hace de manera individualizada (“cada cual con sus

¹⁶ cf. *Dignum est*, “Himno primero”, 18 - 19.

¹⁷ cf. *Himno primero*, 11.

armas”¹⁸), y en los procelosos mares de la historia, en la lucha por sobrevivir de los naufragios y catástrofes, el sol es nuestro “eterno vigía”¹⁹.

El sol puede cumplir esta tarea porque es el gran mediador. Tiene las mismas propiedades que la Tierra o, más bien, que la naturaleza, está entretejido con la naturaleza sin identificarse con ella. Al sol atribuye Elytis la formación del medio en que el hombre se hará, y todas las fases de la antropogénesis están bajo la guía del sol: son un comentario a los versos 18 – 32 del “Himno primero”, como hemos antes. Pero el sol tiene también las propiedades del hombre: lucha contra lo monstruoso, ordenación, pacificador, vivificador. No se trata de una suma de dos tipos de propiedades, sino de un anudamiento de dimensiones.

Por mediación del sol, es decir, integrándose el hombre con el sol, el hombre introduce en sí mismo ese orden natural, el orden de la naturaleza. Y esto es propiamente la humanización: el hombre lleva el sol en su alma:

“Con seguridad debía de ser una gota de agua pura en su infancia el sol. De ahí la forma de brillar en las pestañas”²⁰.

El brillo de los ojos del hombre y de la mujer, resplandor de su alma, no es otra cosa que el sol primigenio. En sus ojos se anudan la naturaleza y su interioridad; y el sol es su mediador.

Esta imagen deslumbrante me recuerda sobremanera un mito ge, en que el jaguar, antaño casado con una humana y poseedor del fuego, se llena de odio hacia los humanos al verse privado de él por su hijo adoptivo al que salvó de una muerte segura y que se lo entregó a los humanos: “Solo el reflejo del fuego brilla aún en sus pupilas”²¹. Elytis comparte con los pueblos primitivos una mentalidad mitológica, pero con esta comparación comprobamos la diferente función que juega esta imagen y toda la simbología del sol: en el mito ge se habla de una situación originaria que cuya condición será ya inalcanzable: el jaguar y el hombre serán irreconciliables; en Elytis el hombre lleva aún, irrenunciablemente, la naturaleza y eso le posibilitará la recuperación de ese paraíso. Este es el sentido del verso que antes he traducido: “(el sol) que yo era en verdad”.

La relación del hombre al sol no se reduce a la de ser guiado, que supondría pasividad, ni menos a la de la identificación, que lo ensalzaría pero que lo fusionaría con la naturaleza. El hombre invierte las relaciones al sol y se convierte en su plenificador. Y es, precisamente, este carácter mediador del sol fundamenta

¹⁸ cf. *Dignum est*, “Himno primero”, 30; “Himno segundo”, 327.

¹⁹ cf. *Sol soliarca*, “El vapor loco”, 15 - 16.

²⁰ cf. *El pequeño nautilo*, XXIII, dos primeras líneas; vuelve sobre esta imagen, ligeramente cambiada, en *Monograma*, V, 4.

²¹ cf. Lévi-Strauss (1968), mito siete, 71 - 72.

la posibilidad de que el hombre de sentido a las cosas: “Uno dos: nuestro destino no lo dirá nadie / Uno dos: el destino del sol lo diremos nosotros”²².

Es una afirmación rotunda de la libertad: solo nosotros decidimos nuestro destino, y no hay constricción legal o natural que vaya contra esta condición. Y decidimos nuestro destino dentro de la naturaleza y con ella: el sol es aquí representante de ella. Si en el “Himno primero” el hombre estaba a la escucha, el sentido de la naturaleza depende del hombre. Esta libertad es una afirmación de independencia. Esta autoafirmación no consiste en el dominio técnico del mundo, porque, para ello, debería haberse desprendido del sol mismo y, con él, de la naturaleza, sino en dar plenitud a la naturaleza: “Una amplia mirada en la que el mundo vuelve a ser / Bello desde el principio a la medida de mi corazón”²³. El hombre ante el mundo no solo acepta el mundo, sino que lo sublima en lo mejor. Este llevar el sentido de la naturaleza hasta su plenitud es precisamente en lo que consiste en convertirla en cosmos. La humanización es hacerse libre, y la libertad consiste en cosmizar el mundo.

Y esta es la gran dialéctica: el hombre se humaniza naturalizándose. Pero en esta naturalización el hombre lleva a plenitud aquello mismo que a él le humaniza. Y todo gracias a este gran mediador, el sol, que por sus propiedades fundamenta tanto la acción de la naturaleza en el hombre como la del hombre en la naturaleza. Y al final del proceso, conseguido ya “el mar de la inmortalidad”, la noche desaparece por obra del sol²⁴.

Pero esta es una situación ideal y sabemos que la historia corrompe a los hombres. Deben, por eso, regenerarse: es el tercer gran momento de la antropología de Elytis.

Reconciliación con la naturaleza

La superación de la historia consiste en la recuperación de la totalidad perdida, esa en que el hombre embellecía el cosmos: “Pronunciar la realidad como el gorrión el alba”²⁵.

Esta palabra, “realidad”, está tan contaminada como todas las demás, incluso más, pues toda una tradición, el positivismo del siglo XIX, la ha pervertido. Por eso, Elytis precisa: “Penetración a gran profundidad en tus sentidos y al tiempo continuo vuelco de toda concepción utilitaria en cuanto a la naturaleza del mundo material”. La corporalidad reivindicada, pero una corporalidad no exteriorizada,

²² cf. *El sol primero*, XIII, dos últimos versos.

²³ cf. *El sol primero*, IV, dos últimos versos.

²⁴ cf. *El sol primero*, I.

²⁵ cf. *El pequeño nautilo*, XXVI.

sino llena de la vida de nuestra experiencia personal, y culmina el poema con la reasunción de la misma idea, como es muy frecuente compositivamente en Elytis: “Un mundo completo, autosuficiente y concertado que me responde y le respondo y nos adentramos juntos como un solo cuerpo en el peligro y la maravilla. / Nave perdurable, mi tierra”.

La vida es un barco en el mar, porque tiene todos los aparejos, porque está dispuesto a cualquier aventura y porque el navegante y su nave son una y la misma cosa: la nave es el cuerpo del navegante.

Hay tres modos de recuperar la fusión con la naturaleza y restaurar el todo cósmico: el instante pleno, el amor y la memoria²⁶.

En primer lugar, *el instante pleno*²⁷, por ejemplo, fumar un cigarrillo o el encuentro inesperado y confidencial. En el instante no nos sumergimos en una cosa sino que, a través de esa cosa, nos metemos en el tejido de que forma parte, es decir, en el todo, porque cada cosa es un nudo de totalidades, es ella misma una totalidad. Los instantes son, además, reviviscencia de nuestra propia vida, la de cada cual, no sometida a más leyes que a las de la espontaneidad y la creatividad. Finalmente, el instante es un momento de intimidad fulgurante e imprevista, es el punto de “belleza absoluta” en la libertad humana²⁸.

Resuena en esta concepción del instante la idea plotiniana de eternidad: concentración total en un punto de todas las dimensiones de la realidad²⁹. La eternidad no es duración ilimitada, sino intensidad de realidad. El tiempo no juega ningún papel. Elytis está describiendo una experiencia extática: en el éxtasis el hombre recupera la totalidad perdida.

El segundo gran modo de recuperar la totalidad perdida es la *memoria*. Para nosotros la memoria es solo el recuerdo de lo vivido o de datos acumulables y se ha llegado a cuantificar esa capacidad. Pero basta una mínima reflexión para advertir que la cuantificación, el retener más o menos datos, no acierta con la memoria: en la sabiduría popular sabemos que olvidamos con cierta facilidad las cosas que no nos interesan y retenemos otros aspectos a los que estamos muy apegados, y también que de dos personas que han vivido la misma circunstancia uno no la recuerda y otro sí o uno recuerda unos aspectos y el otro otros. Este lado no meramente cuantitativo sino significativo y personal de la memoria lo estudió Freud³⁰.

²⁶ Están señalados claramente en *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, y desarrollados en otros poemas.

²⁷ cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 5, 5.

²⁸ cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 6, 21 - 30.

²⁹ cf. Plotino: *Enéadas*, II, 7.

³⁰ cf. Freud (1973), 107 - 136; un comentario ilustrativo, cf. Gómez Pin (1981), 11 - 45.

La memoria en Elytis cumple varios cometidos. En primer lugar, mantener vivo lo experimentado³¹: frente a todo rechazo por parte de todos los demás, la memoria mantiene esta realidad “siempre siempre siempre”³². Si tenemos en cuenta que la historia es el lugar de la violencia, que anula la libertad, y de la escoria acumulada, que aparta de la realidad, la memoria se convierte en condición de humanidad, ya que se convierte en garantía de libertad y en purificadora de la experiencia. Yo no sé si Elytis leyó a Adorno, pero la misma reivindicación y las mismas vinculaciones encontramos entre la memoria y el amor en el pensador de la Escuela de Frankfurt y en el poeta griego y, además, asociadas a experiencias históricas también trágicas, aunque en Adorno solo se trate de mantener el recuerdo del dolor como homenaje a las víctimas, mientras que en Elytis predomine la visión del Paraíso.³³

La memoria es también anticipación de posibilidades³⁴. Y eso porque el hombre crea sentido: al unírnos a la realidad, nos comunicamos con ella, “percibiremos cómo piensan las palomas” (1, 18), lo mismo que los mares se comunican unos con otros a lo lejos³⁵, ya que el cosmos es una red de cosas y elementos entretejidos por el hombre.

Finalmente, el *amor*.

“El amor es el principio del cosmos”³⁶

No se trata de ningún comienzo cronológico, sino de un principio estructurador. Resuena en esta frase el pensamiento presocrático, en especial, el de Empédocles, en el que el Amor reconcilia la realidad y la unifica, mientras que el Odio lo escinde³⁷.

El amor es principio porque recupera la totalidad: “a partir de pocas cosas, / a veces, / Incluso de una sólo – así el amor – / Conocemos las restantes”³⁸. Elytis ha dicho cómo por el amor se llega a la totalidad: “No me interesa decir cosas extrañas. Desde lo mínimo llegas más rápidamente a cualquier parte. Sólo que es más difícil. Y desde la muchacha que amas también llegas, que es preciso que sepas tocarla y entonces la naturaleza te obedece. Y desde la naturaleza – pero has de saber quitarle la espina”³⁹.

³¹ cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 1, 21 - 23.

³² cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 1, 29.

³³ Un solo ejemplo, *Minima Moralia*, 121; cf. Tafalla (2003), 193 - 287.

³⁴ cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, “La almendra del mundo”, 1, 15 - 17.

³⁵ cf. *Los medio hermanos*, “Villa Natacha”, 3 - 12.

³⁶ cf. *Las erres del amor*, “Las erres del amor”, 1, 1 - 4.

³⁷ cf. Empédocles: *Diels - Kranz*, 31, B 17.

³⁸ cf. *Los medio hermanos*, “Villa Natacha”, III, 5 - 7.

³⁹ cf. *El pequeño nautilo*, VIII.

Amor y naturaleza son los dos caminos hacia la totalidad. La “espina de la naturaleza” es la historia acumulada en ella que impide llegar a su “almendra”. El amor te lleva a la naturaleza, es decir, a la reconciliación con el cosmos, pero para eso el amor debe ser carnal, “debes saber tocarla”, no meramente contemplarla.

El amor de Elytis es un amor carnal, con más precisión, un amor corporal: “Mujer tangible / “Ella es la pureza”, dijo (el sol)”⁴⁰. La pureza es la inmediatez al mundo, la no escisión. El fundamento de esta recuperación no es meramente que el cuerpo forma parte del hombre o del mundo y que nada debe ser abandonado, sino algo mucho más importante: “Y no es por casualidad que todos nosotros giramos alrededor del sol. / El cuerpo lo sabe”⁴¹.

El sol está inviscerado en nuestras entrañas: esa invisceración es el cuerpo. Por eso, en el amor carnal “te conviertes en coetáneo de lo intacto sin conocerlo”⁴²: el cuerpo recupera la inmediatez perdida y supera, por tanto, la escisión; por si hubiera alguna duda, en este poema, con esa expresión se refiere el “pubis” (v. 19).

El amor es también un instante y como todo instante tiene su plenitud y su fugacidad o su plenitud en la fugacidad: son las dos caras del amor. Su eternidad: “El tiempo entero ha sido absuelto”⁴³. Porque el amor hermosea el cosmos, la geografía y el paisaje, las obras de los hombres, el sol y el mar⁴⁴. Y esa es la obra del amor: “(soy el pescador que) volvió a arrojar a los tiempos / el Paraíso”⁴⁵, es decir, recuperó la inocencia original en que el hombre y la naturaleza estaban unidos, como en el “Génesis”, antes de cualquier escisión. Pero también su fugacidad: “Y quedaremos pese a ello algo infelices / como de costumbre en el amor”⁴⁶. Porque “el tiempo nunca me dejó en préstamo / hermosura”⁴⁷.

Esta doble cara del amor, su eternidad y su fugacidad, la recogen estos versos: “Y ver tu mitad pasando por el agua / Y llorar tu otra mitad en el Paraíso”⁴⁸. La experiencia del amor repite la dialéctica de naturaleza e historia, porque en él el hombre alcanza la plenitud de su totalidad para volver a caer en la añoranza de la totalidad perdida. Es, en este sentido, la experiencia por antonomasia de la vida humana.

⁴⁰ cf. *Dignum est*, “Himno segundo”, 208 - 209.

⁴¹ cf. *El pequeño nautilo*, XVIII.

⁴² cf. *Al oeste del dolor*, “En azul Julita”, 38.

⁴³ cf. *Monograma*, VI, 9.

⁴⁴ cf. *Monograma*, VI, 1 - 7.

⁴⁵ cf. *Monograma*, VI, 22 - 23.

⁴⁶ cf. *Al oeste del dolor*, “En azul Julita”, 41 - 42.

⁴⁷ cf. *Al oeste del dolor*, “En azul Julita”, 31.

⁴⁸ cf. *Monograma*, VII, 6 - 7.

No hay amor colectivo, sino un amor individualizado en que cada uno de los participantes están solos en su acción⁴⁹. Cada amor es distinto, lo mismo que cada antropogénesis y que cada escisión, porque la historia lesiona de manera diferente a unos y a otros. Por eso, recuperarse de esa herida, en cuanto tarea de libertad, es también distinta.

La recuperación de la totalidad perdida es una victoria en que se sale vencido: “Victoria, victoria donde he sido derrotado”⁵⁰. Victoria porque se vence al tiempo, se destroza la escisión, nos recuperamos de ella y de la historia y recuperamos el todo. Pero derrota, porque en el amor somos destrozados en todo aquello que hacía de nosotros lo que socialmente éramos. De ahí esa espléndida frase y espléndida idea: “es necesario / que guardemos memoria del bien más espantoso que jamás / concedió / un hombre a otro / el amor”⁵¹.

La felicidad no es un estado duradero, sino una experiencia total auténtica plena puntual: su autenticidad la garantiza la memoria, su plenitud su corporalidad, su puntualidad su instantaneidad; la totalidad es la no exclusión de ninguna dimensión humana y su complementación libre con el cosmos. Esta es la reconciliación.

Aunque el dolor se vislumbra en Elytis, por ejemplo, en el tema del desgarramiento y del exilio del Paraíso, Elytis es un poeta optimista: “Gloria” de *Dignum est* es un canto a la realidad, y desde la perspectiva de la recuperación, el final de “Trinacria”, en *De cerca* resume una vez más su postura:

“Sí, en un sentido moriremos todos nosotros. Y sin embargo continuaremos teniendo la misma materia que la continua e interminable aurora”.

Sería sumamente interesante comparar esta antropología de Elytis con otras colindantes, por ejemplo, con el mito del héroe de Erich Neumann⁵², con el del retorno de Scoto Erígena⁵³ y con el concepto de escisión histórica en Hegel⁵⁴. Yo me he limitado a explicitar la coherencia teórica de este poeta deslumbrante.

⁴⁹ cf. *Monograma*, VI, 17 - 20.

⁵⁰ cf. *Monograma*, VI, 13; este VI poema del libro *Monograma*, es un perfecto resumen de su concepción del amor.

⁵¹ cf. *Tres poemas con bandera de oportunidad*, La almendra, 4, 11 - 14.

⁵² cf. Neumann (1993).

⁵³ cf. Scoto Erígena (2003), V.

⁵⁴ cf. Hegel (1970).

Bibliografía

- ADORNO, THEODOR WIESENGRUND (1999), *Minima moralia: reflexiones desde la vida dañada*. Trad. J. Chamorro, Madrid: Taurus.
- ARANA, JOSÉ RAMÓN (2013), “El cosmos de Odysseas Elytis” (en prensa).
- DIELS, HERMANN – KRANZ, WALTHER (1968), *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Griechisch und Deutsch, 3 vols., Dublin – Zürich: Weidmann.
- ELYTIS, ODYSSEAS (2008), *Dignum est y otros poemas*. Edición bilingüe de Cristián Carandell. Traducción, selección y prólogo de Cristián Carandell. Barcelona: Círculo de Lectores; todas las obras que cito de Elytis están en esta colección; seguiré esta edición con las correcciones que crea pertinentes; como no están numerados los versos de cada uno de los poemas, los he numerado yo: así, citaré por título de la obra, poema en números romanos y verso en números arábigos; y en el caso de los fragmentos en prosa, la página de esta edición.
- FREUD, SIGMUND (1973), *Obras completas*, vol. I. Trad. L. López Ballesteros. Madrid: Biblioteca Nueva.
- GÓMEZ PIN, VÍCTOR (1981), *El reino de las leyes*. Orden freudiano, Madrid: Siglo XXI Editores.
- HEGEL, GEORG WILHELM FRIEDRICH (1970), *Phänomenologie des Geistes*, en *Theorie Werkausgabe*, 3, Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- HÖLDERLIN, FRIEDRICH (1995), *Sämtliche Werke und Briefe*, 4 vols. Hrg. G. Mieth, Berlin: Aufbau-Verlag.
- LÉVI-STRAUSS, CLAUDE (1968), *Mitológicas*. I: Lo crudo y lo cocido. Trad. J. Almela, México D. F.: Siglo XXI Editores.
- NEUMANN, ERICH (1993), *The Origins and History of Consciousness*. With a Foreword by C. G. Jung. Translated from the German by R. F. C. Hull. Princeton: Princeton Univ. Press.
- PLOTINO (1982), *Enéadas*. I – II. Porfirio: Vida de Plotino. Introducciones, traducciones y notas de J. Igal. Madrid: Gredos.
- SCOTTUS ERIUGENA, JOHANNES (1996 – 2003), *Periphyseon*, 5 vols. Ed. É. A. Jeuneau, Turnholt: Brepols Editores.
- TAFALLA, MARTA (2003), *Theodor W. Adorno*. Una filosofía de la memoria. Barcelona: Herder.

ESTUDIOS NEOGRIEGOS
REVISTA CIENTIFICA DE LA
SOCIEDAD HISPANICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

SUMARIO

Editorial.....	7
Τα κύρια ονόματα προσώπων και οι ταυτίσεις τους στο <i>Διγενή Ακρίτη</i> (χρ. Escorial): Αναλυτικός πίνακας; <i>Ιωάννης Κιορίδης</i>	9-21
Ιούστος Γλυκός, ένας ποιητής-φάντασμα: το <i>Πένθος θανάτου</i> έργο του Μ. Φαλιέρου <i>Günther S. Henrich</i>	23-36
Dos viajeros polacos en la isla de Creta: M. K. Radziwiłł y M. Czermiński <i>Manuel Serrano</i>	37-64
Estudio de las nacionalidades balcánicas a través de la visión del diplomático español Enrique Dupuy de Lôme; <i>Dimitris Miguel Morfakidis Motos</i>	65-86
Ιστορική παράδοση και πολιτικός ρεαλισμός: Η ελληνική πολιτική εναντί του αρμενικού ζητήματος (1876-1996); <i>Ιωάννης Κ. Χασιώτης</i>	87-131
Βυζαντινισμός και φυλή: Κ. Π. Καβάφης, Τ. Κ. Παπατσώνης, Λίνος Πολίτης <i>Δημήτρης Κόκορης</i>	133-144
Canciones y cantores en la <i>Odisea</i> de Kazantzakis <i>Helena González-Vaquerizo</i>	145-161
La condición humana en Elytis; <i>José Ramón Arana Marcos</i>	163-175
Από την αλληλογραφία του Αντώνη Μυστακίδη Μεσεβρινού <i>Θεοδόσης Πυλαρινός</i>	177-185
Τα τοπία ως δείκτες προσωπικού χρόνου στο λογοτεχνικό έργο του Αντρέα Φραγκιά <i>Αλκησις Σουλογιάννη</i>	187-190
Actualización bibliográfica sobre la filmografía de Michael Cacoyannis <i>Alejandro Valverde García</i>	191-206
Recensiones.....	207
José Soto Chica, <i>Bizancio y los Sasánidas. De la lucha por el Oriente a las conquistas árabes (565-642)</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Margarita Vallejo Girvés, <i>Hispania y Bizancio. una relación desconocida</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Josep Esquerrà Nonell, <i>Spania (552-624): Límite de la Ecúmene</i> (D. Hernández) - Konstandinos P. Kavafis, <i>Esborranyis i poemes inacabats</i> (E. Marcos) - Eusebi Ayensa, <i>D'una nova llum. Carles Riba i la literatura grega moderna</i> (E. Marcos) - Nikos Kavadias, <i>Li i altres relats</i> (E. Marcos) - Κώστας Κουτσορέλης, <i>Κ.Π. Καβάφης</i> (Γ. Βαρθαλίτης) - Mitsos Alexandrópulos, <i>Relatos</i> (V. Martínez Cárceles) - Patrick Leigh-Fermor, <i>Roumeli: viajes por el norte de Grecia</i> (A. Morales Ortiz) - Artemis Cooper, <i>Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz) - Dolores Payás, <i>Drink time. En compañía de Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz).....	233
Reseñas de Actividades.....	233
Ciclo conferencias <i>Miradas sobre Grecia</i> , Universidad de Murcia (C. Martínez Campillo) - Homenaje Profesora Stavrianopoulou, Universidad Complutense (P. González Serrano) - Congreso SHEN, Valencia (F. Morcillo) - Necrológica Alexiou (M. Serrano) - Presentación revista Frear (V. López Recio) - Presentación Colección Romiosyne (J. J. Tejero) - En recuerdo de Angelopoulos (A. Ντελλής)	
Normas de Redacción.....	

Título abreviado: *Estud. Neogriegos*

2013, Número 15

ISSN: 1137-7003

Depósito Legal: GR. 82-97